

## BIBLIOGRAFIA

### TRATADO DE LOGICA

Por Mons. Félix Henao Botero

Ediciones

"Universidad Pontificia Bolivariana"

172 págs. - Rústica. - 1952

Medellín. - Colombia

Está ya en circulación la segunda edición del Tratado de Lógica, cuyo autor es Monseñor Félix Henao Botero, rector magnífico de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Ya desde la primera edición tuvimos oportunidad de apreciar la excelente calidad de la obra, escrita en un estilo sobrio, sencillo. En cuanto a su contenido basta afirmar que ha sido escogido como texto de enseñanza en numerosos institutos docentes del país y quienes se han informado en esta obra admirable han adquirido la mejor formación para toda clase de especulaciones científicas; porque la lógica es, aceptando el punto de vista del tomismo sobre el particular, la que ordena, dirige y sistematiza la investigación científica.

Nos ha llamado profundamente la atención el compendio admirable que la obra de Monseñor Henao Botero hace de la doctrina de Santo Tomás de Aquino sobre el conocimiento, porque en realidad nin-

gún tratadista de lógica se había preocupado hasta el presente de proporcionarnos una visión total, clara y sistemática de este aspecto del tomismo que lo consideramos trascendental. Todos los puntos expuestos por el eximio Aquinatese, sus fortalezas admirables contra las cuales se estrellan todas las doctrinas del error. El idealismo formalista y laico y el materialismo destructor encuentran en este aspecto brillante de la filosofía tomista una refutación admirable: contra el positivismo, el principio de que todo ser es cognoscible; contra el idealismo, que la idea universal está, como real, en el objeto del cual se extrae y como abstracta, en la única facultad abstracta que es la inteligencia.

Desde el surgimiento de la crítica trascendental de Kant el formalismo como teoría del conocimiento tuvo influencias notables notables en el desarrollo posterior de la Filosofía y el agnosticismo hizo posible el advenimiento del positivismo como posición antifilosófica y como doctrina antimetafísica. Desde este punto de vista podemos afirmar que todos los errores de algunas tendencias de la Filosofía moderna hunden sus raíces en la Filosofía kantiana. El conceptualismo fenomenológico, si es verdad reivindicó la validez de

los primeros principios, la universalidad e inmutabilidad de la verdad, la necesidad de la experiencia, la validez de los juicios ideales, la realidad de la iluminación y la abstracción por parte del entendimiento agente y la racionalidad de nuestras adhesiones a tales principios, adolece de un conceptualismo mitigado, ya suficientemente superado por la solución de la Escuela al problema de los universales.

La obra que comentamos no se limita solamente a la exposición de los principios de la filosofía escolástica, sino que analiza escrupulosamente otras tendencias del pensamiento filosófico, con fidelidad absoluta a los contenidos doctrinarios. Principalmente el estudio que Monseñor Henao Botero hace a los sistemas modernos de Bergson y Husserl, le proporciona derroteros al que quiera obtener información extensa y completa sobre el pensamiento de estos dos grandes filósofos modernos, ya que hace un resumen admirable sobre la concepción fenomenológica y sobre el intuicionismo vital de Enrique Bergson.

Con la obra escrita por el ilustre rector de la Universidad Pontificia Bolivariana se satisface plenamente la necesidad que tienen las universidades del país de un tratado de lógica en el cual se encuentren los ingredientes que las inteligencias jóvenes requieren para la investigación de la verdad. Pautas seguras, instrumentos eficaces, amplias sendas para la investigación encontrarán las generaciones nuevas, ansiosas como están de mejores rumbos espirituales.

Enrique Giraldo Zuluaga

LA MONTAÑA  
DE LOS SIETE CIRCULOS

Por Thomas Merton

He aquí una obra que ha causado furor en los lectores de Estados Unidos e Inglaterra y que se abre paso en los países de habla hispana, en su excelente traducción. Las primeras dos ediciones en inglés cumplieron dos millones de ejemplares y es posible que otro millón se haya vendido en las diversas lenguas a las cuales ha sido traducido. Una obra de tal resonancia no ganará nunca el premio Nobel porque es católica pero se ha ganado el premio en el éxito de los lectores mundiales.

Thomas Merton nació en Francia, estudió en Londres primero y luego en Columbia. Periodista por vocación, dramaturgo singular, artista y poeta, pasó por todas las filosofías, desde el psicoanálisis hasta el espiritualismo, desde el marxismo diletante hasta la lectura cuidadosa de San Agustín y Santo Tomás, Dum Scoto y San Buenaventura.

Pródigo y bohemio, burgués y antiburgués, fidelísimo en la amistad, capaz de apreciar los personales dones con que lo enriqueció la naturaleza, injuieto en la búsqueda de la verdad, peregrino en Roma por turismo y arte, alumno y profesor en Columbia, conocedor del espíritu y la materia de que está plasmada Nueva York, protestante por la vieja herencia y formación, cuáquero en la adolescencia por contagio.

Su libro tiene riquezas insospechadas para el artista y el profano. "El estilo es siempre claro, a pesar de su extensa gama literaria. Su prosa relampaguea con destellos de humor, sentido afecto fami-

liar, descripciones de experiencias literarias y místicas. Artista completo —pues es también poeta— se muestra feliz en la descripción del mundo físico y del mundo espiritual. En su vida y en su obra, como se ha dicho de Rembrandt, hay luz y sombra”. La sombra fué el mundo, la luz es la abadía cisterciense desde donde escribe sus *confesiones*, como un moderno Agustín.

Agrada esta obra como biografía, como psicología, como aventura, como pasión. El color, el calor y el sabor que tienen todas sus páginas, son tales, que el lector no puede dejar de leerlo hasta terminarlo. Una vida neoyorquina, intensa, vivida, consumida en diversas direcciones morales, sin sosiego, sin alegría, con gran zozobra interior. Los latinoamericanos que han ido a la gran ciudad de Norteamérica apenas si columbran un intérprete mejor de la civilización material y de la virtud escondida y feliz bajo la sombra de los rasca-cielos.

Los encantos de la vida espiritual, más rica, más intensa, más variada, más llena de colorido y vigor que la vida del ruido y la mecánica, tienen en el actual monje de Gethsemaní, un intérprete, un cantor, un dramaturgo, un biógrafo y un poeta delicado. Hay páginas de una consoladora ternura como cuando analiza la liturgia de Semana Santa o como cuando describe la activa soledad del monje y del novicio en la campiña soleada del otoño.

Algunos creen superior el libro de Merton, “La Montaña de los siete círculos”, a los de Werffel. Ciertamente es más profundo siendo más claro y sutil.

Mons. Félix Henao Botero

## EL MUNDO RUSO

Por Gonzague de Reynold

Buenos Aires. - Emecé. - 1951

454 págs. - Rústica. - 19½ cm.

Rusia es en la actualidad el país hacia el cual dirigen sus miradas no solo los estadistas sino también todos los habitantes del universo. Su gran potencial bélico y sus deseos de que el comunismo se entronice en todas las naciones han determinado este fenómeno. De aquí que todo lo que se escriba sobre Rusia es leído con ansiedad por millones de personas que desean conocer con mayores detalles la vida y costumbres de ese pueblo, que a través de todas las edades ha permanecido separado del resto del mundo. La existencia de la “cortina de hierro” no es de fecha reciente sino que data desde los años inmemoriales en que los eslavos se asentaron en ese enorme territorio.

Gonzague de Reynold, uno de los más grandes ensayistas contemporáneos, nos ha entregado uno de los libros más apasionantes de la era actual: EL MUNDO RUSO, en el cual analiza las distintas etapas por las cuales ha peregrinado el habitante de ese mundo que recibe actualmente el nombre de Unión Soviética. Con lujo de detalles, Gonzague de Reynold nos habla de las primeras invasiones de los eslavos, de los fineses y de los turco-tártaros, tratando de demostrar que la Rusia actual pertenece al Asia y no a Europa, no sólo por su origen sino por sus costumbres y por su religión.

Gran conocedor de la historia y

## Bibliografía

de la geografía rusa, Gonzague de Reynold entrega en las 454 páginas de su libro una completa noción de las instituciones y de las variaciones que ha sufrido Rusia a través de su agitada existencia.

leyendo este libro encontramos lógica la posición que asumen en la actualidad los gobernantes de la Rusia comunista: su política es una clara continuación de la emprendida por Iván el Terrible y por Pedro el Grande. Con razón dice el autor que "en esa tierra casi sin relieve, donde vive un pueblo más anónimo que los otros pueblos, donde la persona naufraga en lo colectivo, donde el poder absorbe toda iniciativa y toda sociedad, los hombres son raros, los hombres escasean. En esas condiciones sólo hay un hombre: "EL SOBERANO". Y ese poder ha podido alcanzar tan vasto dominio porque Rusia no es otra cosa que una inmensa prisión. Toda su ambición consiste en poder encontrar una salida hacia mares libres y cálidos: todos sus sistemas hidrográficos y orográficos la empujan hacia esos mares libres de hielo, y de aquí su afán imperialista por dominar otros pueblos. Y esa ambición, alimentada desde épocas remotas, está próxima a tener cabal ejecución si las naciones occidentales no toman las medidas necesarias para evitarla.

Todo aquél que desee formarse una idea clara y precisa sobre Rusia debe leer este magnífico libro, donde el problema es tratado con maestría y narrado con un estilo magnífico.

Alberto Mesa Vallejo

JARAGUA

Por Napoleón Rodríguez Ruiz

Edit. Ahor. - San Salvador. -1950  
366 págs. - Rústica. - 22 cm.

Ha llegado a nuestras manos la primera novela del doctor Napoleón Rodríguez Ruiz, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de El Salvador. Es una obra en la que se retrata con vigorosos caracteres la vida dura y áspera de los habitantes de las costas de la república de El Salvador.

Vida llena de intranquilidades y zozobras, compensada con la belleza de una naturaleza exhuberante que hace detener al caminante en su peregrinación por el mundo, infundiéndole un sentimiento de gratitud para el autor de tanta maravilla.

Esta obra salvadoreña trata de mostrar el género de vida de los campesinos y pescadores de las costas del pequeño país centroamericano. Allí se relatan las aventuras de los colonizadores y el influjo que ejercen sobre los nativos, los cuales entregan todo su trabajo por unas cuantas monedas. Estos episodios nos llevan a pensar en la triste vida de los caucheros de la Amazonia, narrada magistralmente por José Eustacio Rivera. Con menos técnica que nuestro genial novelista, el doctor Rodríguez Ruiz lleva al ánimo de sus lectores las angustias que padecen los campesinos salvadoreños, explotados inmisericordemente por un pequeño grupo de terratenientes.

En diálogos fuertes establece la diferencia entre la gente de la ciudad y la del campo, colocando a la primera en una situación

que —a nuestro parecer— no corresponde totalmente a la realidad. Es muy fácil denigrar sin nombre propio a quién referirse, y por este aspecto peca un poco la obra del doctor Rodríguez, quien pone en tela de juicio la honorabilidad y rectitud de las personas que residen en las grandes urbes, y coloca a los habitantes de las montañas y costas en un sitio que realmente no ocupan.

Esta obra tiene algunos pasajes que merecen comentario aparte. En ellos se relatan las tradiciones de los nativos de Centroamérica, con una propiedad y un realismo sorprendente. El lector, casi inconcientemente, se traslada con la imaginación a esas espléndidas ceremonias con que lo indígenas celebran sus festividades.

Para terminar, hacemos un último reparo a la obra del catedrático de la Universidad de El Salvador: el empleo de términos desconocidos para nosotros hace imposible la lectura de muchos párrafos de esta excelente obra. Si se lanza una segunda edición sería conveniente que en el apéndice se colocara la traducción de algunas palabras y modismos completamente desconocidos para nosotros y de difícil investigación.

Alberto Mesa Vallejo

---

### LA REVOLUCION FRANCESA

Por Clemente Maso y Vásquez

La Habana. - Pedro Valdés Reyes  
1951

203 págs. - Rústica. - 19½ cm.

El tema de la Revolución Francesa no ha perdido su atractivo a

pesar de los largos años que han pasado desde ese 14 de julio de 1789, cuando el pueblo de París quiso sentir su inconformidad ante las medidas tomadas inconsultamente por la Corte de Luis XVI, las cuales recaían principalmente sobre el Tercer Estado, el cual desde el principio de la humanidad ha tenido que soportar todas las cargas públicas, sin que nunca alcance a vislumbrar una débil esperanza de liberación económica.

El libro del profesor Maso y Vásquez, de la Universidad de La Habana, basado en la película *La Marsellesa*, trata de darnos una completa idea de los acontecimientos que se desarrollaron en Francia desde la "toma de la Bastilla" hasta la batalla de Valmy, todo en un estilo didáctico y agradable, muy propio para la mentalidad del estudiante, que a más de la información histórica desea saber las costumbres y episodios que se desarrollaron en esos trágicos días.

El tratado del profesor Maso y Vásquez contiene una excelente bibliografía ya que fue escrito para los alumnos de la cátedra de Historia Contemporánea de la Universidad de La Habana y como muy claramente lo expresa el autor, esas notas son necesarias para que los alumnos conozcan los principales documentos de la revolución y se familiaricen con la bibliografía de dicho acontecimiento.

En el último capítulo de su obra el profesor Maso y Vásquez estampó la afirmación —que no compartimos en su integridad— de que la Revolución Francesa es el mayor esfuerzo que hayan hecho los hombres por la libertad, afirmando que es inferior únicamente al cristianismo, que según el autor debe calificarse como doctrina de perfección.

Aunque el eje central del libro es la película *La Marsellesa* y el autor se dedica a desarrollar los temas tratados únicamente en esa película, es un libro que debe leerse cuidadosamente para tener una idea completa —aunque sintética— de los principales acontecimientos que se desarrollaron con motivo del levantamiento del pueblo francés contra el régimen entonces imperante.

Alberto Mesa Vallejo

---

LA VIDA AZAROSA DE  
RAFAEL NUÑEZ

Por Gustavo Otero Muñoz

---

Biblioteca de Historia Nacional  
Bogotá. - 1951  
440 págs. - Rústica. - 24 cm.

Ciertas épocas de la historia colombiana pueden compendiarse en la vida de un hombre o en la creación de una obra de gran envergadura. Esto ha ocurrido con la época que conocemos con el nombre de La Regeneración, la cual está íntimamente ligada con la vida de Don Rafael Núñez, uno de los mayores pensadores que ha producido la América Latina y el verdadero intérprete del Libertador en cuestiones internacionales y de organización administrativa.

Desde joven surgió Núñez a la vida política perteneciendo al partido que se decía heredero de los ideales de libertad y democracia que con tanto ardor eran predicados por Lamartine y por otros republicanos románticos. Gracias a su inteligencia y a su don de gentes, Núñez escaló prontamente altos puestos en la administración pública, dejando en todos ellos el

sello de su personalidad avasalladora.

En 1863 asistió a unas cuantas reuniones de la Convención de Rionegro, retirándose de esa asamblea de partido antes de concluir las deliberaciones, pues sentía ya la necesidad de renovar su espíritu al impulso de un nuevo ambiente y de horizontes más dilatados.

El viaje hacia el Viejo Continente fue salvador para Núñez. En Europa se dió cuenta de la inutilidad de los odios partidistas y de la necesidad de que entre los colombianos reine una absoluta tolerancia para poder realizar los grandes fines hacia los cuales estamos llamados. Con el apoyo del conservatismo y de gran parte del liberalismo lanzóse el doctor Núñez como candidato a la presidencia en el año de 1875, pero la maquinaria oficial concedió el triunfo al candidato del gobierno, señor Aquileo Parra.

En 1878 se posesionó de la presidencia de la república el general Julián Trujillo y en esa ocasión pronunció el Doctor Núñez ese tremendo dilema de "Regeneración administrativa fundamental o catástrofe", que aún en nuestra época tiene cabal aplicación.

Des años más tarde ascendió al solio de los presidentes el Doctor Rafael Núñez, iniciándose con esa administración la reconstrucción de la república, ya que la constitución del 63 la había dividido artificialmente en nueve entidades ficticias y había creado dos categorías de colombianos: la de vencedores y la de vencidos. También durante esa administración se trató de conceder a la Iglesia las garantías que disfrutaba legítimamente y que los constituyentes de Rionegro, en nombre de una fermentada libertad, le habían arreba-

## Bibliografía

tado cínicamente. En su segunda administración logra que muchas de esas garantías se concedan efectivamente y empieza para la república una era de tormenta, debido a la rebelión del radicalismo que no podía ver con buenos ojos que tanto los conservadores como los independientes gozaran de la protección estatal.

El radicalismo había confiado a la suerte de las armas la vida o la muerte de su obra: para bien de la república los ejércitos radicales fueron derrotados completamente, lo que permitió al doctor Rafael Núñez declarar la extinción de la Constitución de 1863.

Pero la obra que inmortalizó a Núñez y la que ha permitido que su nombre no pase a la inmensa lista de los olvidados, fue la convocatoria del Consejo Nacional de Delegatarios, quienes sentaron las bases para la magna carta del 86, que a pesar de contar con más de 13 lustros de vigencia continúa rigiendo la vida de los colombianos en sus aspectos más fundamentales, pues los modernos legisladores no se han atrevido a borrar por completo ese monumento jurídico.

Para llegar a la confección de esa magna Constitución se había necesitado de lenta gestación y de una larga y penosa travesía por el desierto, llena de peripecias, aventuras y desastres, dice Don Gustavo Otero Muñoz, quien afirma que gustaba mucho al iniciador de la Reforma de la fuerza de voluntad de Moisés, lo que se trasluce en las vigorosas estrofas de su poema "Moisés" y en los párrafos siguientes, que pertenecen al gran cartagenero: "Sólo Dios tiene el secreto de los misteriosos itinerarios por donde los pueblos caminan, en marcha ascendente, desde los abismos del infortunio hasta las lumi-

nasas cumbres de la regeneración. El tránsito de Moisés por el Desierto puede ser considerado como un eterno y universal apólogo que ha tenido, y tendrá, ratificación continua en las diversas nacionalidades del globo. Vacilan con frecuencia los sectarios por las dificultades, enormes a veces, de la larga peregrinación; y, en no raras ocasiones, el conductor los sorprende rindiendo culto a los ídolos paganos. Pero la santa verdad tiene recursos infinitos que le aseguran infalible final victoria, y de los mismos condensados pliegues del error, brota repentinamente prodigioso rayo de luz..."

Alberto Mesa Vallejo

---

### JUAN SEBASTIAN BACH

Por Adolfo Salazar

El Colegio de México  
Editorial

Fondo de Cultura Económica  
México. - 1951. - 347 págs.

El Fondo de Cultura Económica nos ha enviado un nuevo libro, en magnífica edición, como todas las suyas, y el cual ha venido a aumentar nuestra sección biográfico-musical. El autor es Adolfo Salazar y la obra "Juan Sebastián Bach".

Adolfo Salazar representa la más valiosa figura española de la crítica musical contemporánea. Nació en Madrid y es considerado como autodidáctico. Su labor puede resumirse así: director desde 1914 de la Revista Musical Hispano-Americana; fundador, con otros, de la Sociedad Nacional de Música; Presidente del Comité Musical de La Haya; Compositor de grandes mé-

## Bibliografía

ritos, pues ha creado obras para diversas clases de instrumentos y sigue el nacionalismo musical iniciado por Albeniz y De Falla. En 1922 recorrió toda Europa para estudiar el estado musical de cada país. También ayudó a Adler, crítico alemán, a escribir una historia musical que más tarde fué publicada en Viena. Ha escrito numerosas obras, entre las cuales podemos citar: *Música y Sociedad en el Siglo XX*; *Las Grandes Estructuras de la Música y La Música en la Sociedad Europea*, extensa y magnífica obra de la cual tuvimos oportunidad de tratar en anterior ocasión.

El libro que ahora comentamos fué escrito en 1950, año en el cual se cumplió el segundo aniversario de la muerte de Juan Sebastián Bach. Su contenido es una monografía sobre el arte del compositor, escrita por Salazar atendiendo un encargo hecho por el Comité nombrado para la celebración de las fiestas centenarias en México.

"El presente libro es un ensayo expositivo y en cierta proporción crítico de la obra de Juan Sebastián Bach" nos dice su autor, y continúa: "mas que un trabajo de investigación, lo es de explicación". Salazar ha dado prelación al estudio de sus obras, dejando en segundo plano el aspecto biográfico, pues considera que "su vida importa relativamente poco y su obra positivamente mucho". Por ello encontramos que nos presenta la vida en el primer capítulo, para así dejar libre el estudio de las obras en los capítulos restantes.

Referir la vida de Juan Sebastián Bach es trabajo difícil, dado el origen de su familia tan numerosa y fecunda en la rama musical, así como la agitación musical, así como la agitación musical que por su

tiempo se desarrollaba en Alemania, pues con Bach termina el bajo barroco y adviene el período clásico. La vida del compositor transcurrió en viajes por toda Alemania en donde tuvo cargos, ya como organista en diversas iglesias, o bien como Maestro de Capilla en las Cortes Reales que, a mas de abundantes en aquel entonces, eran regidas por soberanos de gran altura artística. De allí proviene la abundante producción religiosa y coral de Bach.

El segundo capítulo de la obra está dedicado a la estética: la obra de Bach ante su época. En él podemos ver como Bach fué un compositor estrictamente alemán en su estilo: "Haendel, su gran coetáneo y su antagonista en todos los aspectos de su arte, es un músico católico y europeo; Bach un músico protestante y alemán". "Haendel fué hondamente comprendido fuera de Alemania; Bach solamente comprendido en Alemania".

El último capítulo, bastante extenso, estudia la obra del compositor: su música instrumental; el "concerto"; la suite. "Las formas instrumentales en Bach", nos dice, "alcanzan todas las formas de composición; desde las ya antiguas en su tiempo, hasta las que él veía nacer". También incluye este capítulo estudios acerca de los instrumentos de su época, en especial el órgano, que por ese entonces estaba en todo su auge. Afirma el autor que Bach era un perito en la construcción, montaje y manejo de órganos. Finaliza con un estudio de las formas vocales (Coral religioso, Cantata y Oratorio) pues "no es posible comprender justamente el genio de Bach sin tener una idea cabal de su música religiosa".

El autor, como el contenido, ha-

cen de la obra analizada un triunfo más para la editorial. La biblioteca de esta Universidad agradece y aprecia altamente el envío.

*Darío Puerta Vásquez*

---

EL TESTIGO OCULAR

---

Por *Hilaire Belloc*

---

Buenos Aires. - Emecé. - 1951  
203 págs. - Pasta. - 17 cm.

---

No se trata, como pudiera pensarse a primera vista, del título de un libro de Derecho Criminal, ni tampoco de un tratado de Pruebas Judiciales. No, es éste un libro pequeño de Historia, en forma de pequeños episodios, narrado en estilo ameno y sencillo. Quiere ser más un texto que un libro de erudición.

El propósito del autor es enseñar algunos pasajes o hechos históricos de un modo descriptivo, "tal cual los hubiera presenciado o descrito un testigo ocular"; "ha tratado de reconstruir ciertos pasajes del pasado, de acuerdo con el modelo de una experiencia vivida".

La fama de Hilaire Belloc como historiador y como ensayista no hay que recordarla, pues es uno de los convertidos al catolicismo que más generosidad ha tenido en poner a su servicio el preclaro talento, la erudición y el estilo que lo caracterizan.

A Hilaire Belloc no se le puede decir que es un simple narrador de historia, porque en sus libros, unidos a los datos, aparecen los comentarios interpretativos de mayor

valor que pueda imaginarse. "La Crisis de la Civilización", por ejemplo, es quizás su principal obra, y es obra que todos los intelectuales católicos debían tener, leer y meditar, pues en ella se hace el análisis más interesante de la luminosa trayectoria de civilización y cultura que la Iglesia católica ha recorrido en el mundo entero desde su fundación.

Si los episodios a que se refiere el libro que comentamos fueran más allegados a la historia americana y latina, al enorme interés que tiene, se agregaría para nosotros otro motivo, pues muchos de los episodios son de historia de Bretaña, Inglaterra y Francia.

En todo caso, el propósito del libro está plenamente cumplido y en los cuadros magistralmente trazados por el autor, se contempla la historia del pasado como si se desarrollara actualmente a los ojos del lector, teniendo como fondo un escenario conocido y detallado que le da más realce.

*Francisco de P. Jaramillo G.*

---

EL PRECURSOR Y SU FAMILIA

---

Por *Angel Grisanti*

---

Ediciones del  
Ministerio de Educación Nacional  
Venezuela. - 1950

285 págs. - Rústica. - 21 cm.

---

El libro que nos presenta el señor Angel Grisanti es de un interés palpitante. Su estilo, despojado de falsos adornos retóricos es claro, ameno y sencillo. Quien emprenda la lectura de tal obra se

encuentra con un libro gratisimo y de fácil comprensión para el común lector.

Para la elaboración de "La Primera Biografía de la Familia del Precursor" su autor hecha mano de fuentes documentales que en su mayoría son rigurosamente inéditas y que fueron presentadas en claro estilo literario, eliminando así el cansancio que produce la lectura de documentos y expedientes de carácter judicial en obras destinadas al lector común.

Con el mismo propósito de presentar una obra de envergadura, el autor ha agrupado en esta obra muchas de las cartas familiares del Precursor Miranda. Por medio de estos documentos es fácil penetrar en la intimidad de Miranda y conocer todo lo relacionado con su ilustre familia. La selección que se ha hecho de las citadas cartas es de admirarse, ya que rechaza aquellas que podrían herir la sensibilidad de algunos de los descendientes de Francisco Miranda, y agrupa por el contrario, aquellas que son de interés universal.

Los estudios sociológicos que nos trae el señor Grisanti, de la época en la cual le tocó actuar al ilustre venezolano, son de una grande profundidad. De la misma manera lo son ajuellos que muestran el origen del apellido Miranda y los títulos de nobleza que ostentaron los que lo llevaron.

Se recomienda la lectura de la obra "El Precursor y su Familia", a aquellos que quieren conocer las intimidades del ilustre hijo del vecino país venezolano.

Hernando Barrera R.

PARTICION DE MEDIODIA

Por Paul Claudel

Versión de Angel J. Battistessa

Emecé. - 1951

213 págs. - Rústica. - 22 cms.

Emecé Editores S. A. de Buenos Aires, en sus publicaciones del Teatro del Mundo, acaba de brindarnos una de las obras cumbres, de uno de nuestros primeros autores contemporáneos. Se trata de "Partición de Mediodía" de Paul Claudel.

No soy yo, seguramente, el llamado a escribir algo que pretenda pasar por un juicio crítico de una obra genial como ésta. Y como no he vacilado en llamarla "genial" y si en eso estamos de acuerdo, al genio no se le puede medir y reducir en breves o extensos conceptos, porque si no muchas, al menos bastantes de sus características, escapan a la mayor perspicacia y agudeza, y sobre todo, aquella parte de su alma que seguramente puso en su obra, esa porción que por darle un nombre vulgar en demasía, podíamos decir que es sentimiento, sólo en únicas ocasiones nos es permitido captarla en toda su intensidad.

Podemos eso sí, —y con la mayor sencillez posible— tratar de conceptuar sobre la impresión vaga y profunda, casi somática, que dejan, no solo ésta, sino todas las obras de Claudel.

Es una emoción casi de asombro, un estado vecino a la alegría furiosa con muchas pinceladas de matices grises; es el ser arrodillado ante una visión superior y divina, que al mismo tiempo que lle-

na el alma de exaltación, infunde la visión precisa de lo inferiores que somos ante el Ser Eterno; es el perenne dilema, entre el alma que tiende a salirse del cuerpo y vagar por las aladas regiones que le pertenecen, y esta envoltura terrenal que nos sirve de prisión. El simbolismo es fino y delicado, la factura artística del fondo, es refinada por mil detalles casi imperceptibles, y la forma fluida y ágil deja entrever todas las angustias y desazones del espíritu.

Es un libro de paradoja o de contraste. El amor carnal que se sublimiza, y el amor místico que se abandona. El espíritu que lucha contra la materia y vence o es vencido. El hombre que se posesiona de la hembra con el desprecio del conquistador, y la mujer que se entrega sin entregar su misterio, sometida y fatal. El amor, en fin, en toda su manifestación de plenitud.

Ese catolicismo de Claudel, tan traído y llevado, como si fuera una cuestión que en realidad causara asombro (en este siglo un catolicismo ardiente y militante siempre causa asombro), se desborda y alcanza en belleza y exaltación una serenidad de copa colmada que se nos brinda plena, para que al llevarnosla a los labios, sorbamos un contenido fundamental de esencia.

El cántico de Mesá, felizmente incorporado en la introducción, el diálogo de amor, del acto segundo, y el monólogo del protagonista moribundo, en el acto tercero, son de esas piezas raras y preciosas, que justifican el que se hubiera dicho de Claudel que, "sus himnos parecían catedrales".

Alvaro Robledo

## REVISTA DE LIBROS

NAYJAMA

Por Fernando Díez de Medina

Gisbert y Cía.

La Paz. - Bolivia

194 págs. - Rústica. - 22 cm.

Del más auténtico americanista Fernando Díez de Medina, este libro *Nayjama* irrumpe en la literatura americana con todo el mágico atractivo, con toda la estrechecedora belleza de las pulidas cumbres que desde los Andes bolivianos avisoran sobre los abismos sin fondo.

En *Nayjama* no hay ficción poética sino sumo concentrado de almas indias, absortas ante la portentosa geografía, dentro de la cual el genio nativo ha hecho anidar la sublime belleza de una cultura sin segundo.

"Quién sabe lo que es América?... la del norte está llena de hierros y energía... la del sur está llena de Dios". Tal es para Díez de Medina la auténtica América del Sur. Que otros se asombren ante el empuje de una civilización aparatosa y complicada; él se adentrará apacible por su cara tierra de Bolivia y será el buscador de un alma lejana, cuyas raíces se pierden donde se esfuma la historia. Y tan antiguo es el indio que "nadie sabe cuando comenzó". Para iniciarnos en esta antigüedad ilímite, este poeta americano define que: "Indio es lo arcaico. Lo telúrico. La llamarada cósmica".

El deslumbrador escenario ha hecho al indio y lo hizo piedra. Su inmovible apariencia es el producto de su eterno contacto con la divinidad. Todo es milagro para él,

todo es misterio, todo es Dios. Vive del asombro que se renueva cada día, del asombro que lo levanta como un huracán hasta la divinidad misma ante quien cae de rodillas.

El autor de *Nayjama* ha cabalgado sobre los vientos nómades, ha trepado a las cumbres nevadas de la ingente cordillera, bajó a las simas insondables y allí, tembloroso, anhelante, interrogó a los viejos dioses bolivianos y supo los secretos que la ciencia de la historia habrá de ignorar para siempre. Allí supo que "el terruño es un cántico celeste para el oído enamorado", "supo que su verdad era el sentido de la tierra (y) dióse a recorrer la comarca andina con pasión inmensa". Entonces, para siempre, dió la espalda a los eruditos, porque "un indio le dice más que un libro".

He aquí el secreto de Fernando Díez de Medina: "Dichoso el antiguo, cuyo pensar sin prisa fué causa de duraderas obras... Insensato el varón actual, juguete de la codicia y de la técnica, que perdió relación con Dios y con el mundo".

Por fin tiene América su más puro cantor. La prosa arrolladora de Díez de Medina tiene pocos rivales, posee la misma fuerza cósmica que plasmó el alma del indígena, la misma violencia del paisaje andino, la misma serena quietud, el mismo hondo sentido. En él tiene puestos los ojos esta América virgen, en él que ha sabido nutrirse de su entraña y que tiene la osadía de gritar desde la lejana cumbre del Illimani: "Lakampu - Jahuira americanos: habrá río de estrellas".

ESTA ES GUATEMALA

Por Fernando Juárez y Aragón

Guatemala, Imprenta Iberia. 1950  
248 págs. - Rústica. - 23 cm.

El título es fiel expresión de esta obra excelente, escrita con el alma del patriota, conocedor profundo de su gente, catador exigente del paisaje que subyuga, historiador sagaz y escritor de rara amenidad.

En él la historia de este embrujado país se engarza con la geografía y ambas marchan regidas por el alma candorosa y sublime de este pueblo guatemalteco, hacia la conquista del extranjero que apenas tiene una borrosa concepción de este país de leyenda, de embrujo poético y de realidad portentosa.

Es tal la fina trabazón de esta obra histórico-geográfica, que difícilmente se hallará otra que se le asemeje, entre las que se escriben para exhibir a nuestros jóvenes países americanos. Para conseguir tan sugestiva armonía, Juárez y Aragón amasó conocimientos con amor.

EL HOMBRE Y SU ANGUSTIA

Por Félix Franco Oppenheimer

Yaurel. - Puerto Rico. - 1950  
86 págs. - Rústica. - 22 cm.

Del grupo de los *trascendentalistas* portorriqueños, se destaca este joven poeta lírico que es una segura promesa para la tierra borinqueña, henchida ya de cantores en sazón.

Pese a las asperezas que presenta este su primer bloque labrado, y no obstante la patente fuga del

## Bibliografía

estilo personal que lo acedia, claramente se transparenta la auténtica fibra del poeta, ya maduro en su interior, pero cuya envoltura recata aún las galas interiores.

No es una de las menos sublimes entre las características de este lírico, la de una alta y depurada espiritualidad que cuando llega a hacerse abiertamente teocéntrica estalla en aquel poema luminoso y humilde "Quise Señor..." en que el poeta transido, descarga su angustia como un cordero inmolado, en el propio altar de su alma. Félix Franco Oppenheimer ha comprendido (vate en el auténtico sentido), que sólo en Dios encontrará su angustia la sosegada paz que inquiere, porque en Dios sólo está la plenitud. Entre tanto, con alterada voz irá diciéndole todo el hambre y la sed que le consume por alcanzar el infinito.

---

### ORTOGRAFIA CASTELLANA

Por Mateo Alemán

Colegio de México

México. - 1950

124 págs. - Pasta. - 21 cm.

El Colegio de México ha tenido la rara fortuna de recibir del señor G. R. G. Conway un completo ejemplar de esta obra publicada en 1609. Con gran esmero ha sido puesta en prensa, con caracteres modernos y con sabios arreglos debidos al erudito esfuerzo de Don José Rojas Gargidueñas. Varios facsímiles enriquecen el volumen.

Al hospedar México al ya famoso autor de "Guzmán de Alfarache", si bien no recibió la pujanza juvenil de Mateo Alemán, obtuvo en cambio la madurez de este gran e-

ejemplar del barroco español. El valioso presente que tan glorioso escritor quiso hacer a esta tierra que le abría los brazos, fué este de su Ortografía Castellana, concebido en España y con el cual testimoniaba su amor al nuevo suelo.

Hoy, mediante este esfuerzo del Colegio de México, es posible aprovecharse de un estudio que, si bien no es un texto de ortografía, sobrepasa las posibilidades de tal y aun posee el inapreciable valor de hacernos conocer la personalidad misma del renombrado escritor. Una extensa y sabia introducción del profesor Don Tomás Navarro Tomás, facilita el estudio del texto.

---

### ESTUDIOS HISTORICOS SOBRE PAMPLONA Y OCAÑA

Por Luis Eduardo Pérez Courvel

Bogotá. - Antares. - 1950

374 págs. - Rústica. - 21 cm.

Este concienzudo estudio de las nobles ciudades de Pamplona y Ocaña ha sido elaborado después de juiciosas investigaciones, a través de historiadores veraces y mediante la meritoria búsqueda por entre muchos manuscritos, a fin de entresacar la verdad sobre el pasado admirable de estas dos ciudades.

La labor de investigación y crítica histórica alcanzada en este volumen, merece la atención de los estudiosos y habrá de servir de acicate para quienes están en posibilidad de levantar la historia de nuestras ciudades.

EL CULTO  
DEL SANTISIMO EN INDIAS

Por Constantino Bayle, S. J.

Consejo Superior  
de Investigaciones Científicas  
Madrid. - 1951

690 págs. - Rústica. - 22 cm.

El Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, consagrado de manera especial a la historia religiosa de la América, propicia este nuevo volumen que firma el Padre Constantino Bayle, S. J. Es el Padre Bayle suficientemente conocido por los valiosos aportes anteriores en la delicada materia de la historia religiosa de las Indias. Su nombre, pues, es garantía de historiador sagaz y verídico y de prosista de clásico corte.

En el presente volumen no espiga el ilustre jesuíta entre los antiguos documentos para tejer al rededor de ellos curiosas y bien aderezadas pláticas; antes bien, al sacar a la luz los viejos testimonios escritos sobre la conquista espiritual de las nuevas tierras, lo hace como si paseara al lector, con calmosa paciencia, a través de aquellos campos recién conquistados, haciendo él de autorizado cicerone.

La historia religiosa de los conquistadores y de los conquistados, es y será pasmo de todas las épocas. La fe honda del teológico pueblo español, a quien Dios encargó la cristalización del Nuevo Mundo, se movía al rededor del único, del verdadero centro católico que es la Sagrada Eucaristía. Certeramente comprendieron aquellos conquistadores de espíritus que para traer al redil de Jesucristo a estos seres hasta entonces desconocidos de la civilización, era indispensable la presencia misma del

Maestro. Sabedores de que todo el culto cristiano giraba en torno al sacramento del amor, transportaron acá toda la fe, todo el amor y hasta la misma pompa exterior con que el alma católica rendía culto al Dios escondido a quien negaban con osada temeridad los herejes de entonces. Sólo la presencia misma del Salvador de los hombres podría derribar los ídolos y arrasar las supersticiones; únicamente El en persona tendría poder bastante para lanzar al enemigo infernal de la vasta región que hasta entonces fuera su posesión.

Cómo prendió la llama del amor al Santo Sacramento en las jóvenes almas de los naturales y cómo se esforzaban nobles y plebeyos entre los españoles por rendir un tributo magnífico al Sacramento, lo muestra con severidad de historiador y con soltura de clásico el Padre Bayle.

No dejará de deleitarse el lector con los curiosos relatos de las fiestas religiosas realizadas, ya por los cultos españoles, con la delicadeza y galanura que cultivaban; ya por los ingenuos indígenas, si desposeídos de artísticos refinamientos, no por ello carentes del buen gusto nativo y sí muy cargados de sincera emoción. Curiosas también le parecerán, y más que curiosas, dignas de profunda admiración, las riquezas de los altares, vasos y ornamentos que servían para el culto del Santísimo. No dejará tampoco de tropezar con la inexplicable mezcla de fé y de paganismo que, a causa de la escasez de clero, se conservó por largo tiempo.

No puede negarse a obras como la que presentamos, el decisivo valor que para la inteligencia de la conquista tienen las que se ocupan no tanto del sonoro ruido de las

## Bibliografía

armaduras como del silencioso obrar de los evangelizadores.

---

### UNA FUENTE DE ENERGIA

Por C. M. de Heredia, S. J.

Buena Prensa. - México. - 1951  
304 págs. - Rústica. - 19 cm.

El autor, que lo es también de "Memorias de un reporter de los tiempos de Cristo", ha muerto en el pasado año, no sin haber dispuesto la décima sexta edición de "Una Fuente de Energía". Esta obra ha recorrido innumerables países y ha pasado por cinco idiomas.

El estilo del Padre Heredia no deja de provocar ruidosas protestas íntimas en ciertos espíritus que se hubieran identificado con los empingoretados doctores de la ley que querían morir de disgusto ante la oratoria rústica del Mesías. Lejos de afirmar el Padre Heredia que su estilo deba ser el modelo de toda obra religiosa; sólo afirma que prefiere escribir para las almas sencillas y hacerlo con esa manera llana con que lo hiciera el Salvador.

Para quien se tome el trabajo de buscar detrás de tan pobre forma literaria, existe un verdadero maná escondido. La doctrina expuesta en este libro es demasiado sublime y la lógica usada en él es deslumbradora.

A la inversa de muchísimos autores, éste, antes que complicar la oración, la hace accesible aún a los que poseen escasa ilustración. Descansa su obra en el fundamento de que la confianza humilde pero incommovible, hace penetrar la súplica hasta las entrañas misericordiosas del Padre Celestial. El ar-

gumento no es nuevo, como que lo ha tomado del Santo Evangelio, al que todos recurren al hablar de esta materia. Pero lejos de hacer exégesis que tiendan a mermar esta confianza, el autor se empeña en fomentarla. Y aquí es donde él se hace original, principalmente en la forma de presentar sus sugerencias, que reviste con un lenguaje sugestivo y lleno de candor evangélico.

No deja de fustigar a los escritores que, so pretexto de encomiar la oración mental, llegan, casi hasta proscribir la oración de petición que, según el Padre Heredia lo demuestra, fué la que Cristo enseñó explícitamente. Claro que reconoce el inmenso valor de la contemplación, en la que ve, por otra parte, una fuente inexhausta de confianza y el mejor y principal medio de remover los obstáculos que hacen que la oración no alcance su objetivo.

Después de explicar la importancia que en la petición tiene la intercesión de los santos, presenta una serie de cuadros tomados de las Santas Escrituras, con los cuales continúa demostrando que la confianza ilimitada y la perseverancia incommovible, alcanzan de Dios el remedio de nuestras necesidades. La historia del Cottelengo, analizada en dos capítulos, refuerza sus afirmaciones. Remata la obra con un sencillo, pero no menos admirable capítulo sobre la intercesión de Nuestra Señora.

Para un mundo que confió demasiado en la ciencia humana, pero que fracasó ya en la búsqueda de la felicidad, éste debería ser el libro de todos los momentos, porque sólo en Dios está el remedio que anhela la humanidad en desgracia.

SEÑORIO Y BARBARIE  
EN EL VALLE DEL CAUCA

Por Hermann Trimborn  
Traducción de  
José María Gimeno Capella

Consejo Superior  
de Investigaciones Científicas  
Madrid. - 1949

532 págs. - Rústica. - 25 cm.

59 ilustraciones. - 68 láminas

El Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo presenta este profundo estudio hecho por Hermann Trimborn, para contribuir al esclarecimiento de las cuestiones etnológicas y sociales de los aborígenes que poblaron el extensísimo Valle del Cauca.

Trimborn avanza por la misma ruta de los conquistadores. Aquellos iban guiados por intereses materiales, en su gran mayoría; éste viene impulsado por el anhelo científico. Sigue los pasos a Benalcázar, a Lorenzo de Aldana y a Jorge Robledo; desciende por el sinuoso curso del caudaloso río; cruza las selvas que bordean la gran arteria fluvial y entra con los conquistadores en cada poblado indígena; asiste a sus fiestas, a sus casamientos, a sus ritos; los mira guerrear, los observa durante sus cacerías y presencia el enterramiento de los grandes caciques. Escucha sus variadas lenguas; traduce sus cantos y escudriña en cada acto social el alma de este pueblo, si no tan alabado como el Inca o el Azteca, no por ello menos digno de ser analizado con todo el interés humano y con todo el ardor científico que otros pueblos han merecido.

En fuentes de indiscutible autoridad ha bebido el autor para dar tan cabal y pulido estudio. La ex-

tensa bibliografía utilizada, da clara idea del afán de verdad que apremia al autor. De esta suerte, sus conclusiones, lejos de ser una serie de bien urdidas leyendas compuestas por la imaginación, serán para el lector guías seguras para deambular por entre aquellos bravos hijos de América a quienes tocó en suerte habitar, antes que nosotros, este suelo que hoy nos es tan caro.

Los páez, los quimbayas, los piñajos, los catíos, los cenufanáes, en fin los innumerables pueblos valientes que albergó la hoya del Cauca, entrarán con sus caracteres de grandeza en el concierto de los pueblos que buscaron sus propios caminos en la era fronteriza entre la Edad de Piedra y la historia de la civilización, merced al estudio que Hermann Triborn realiza con autoridad y competencia.

TITULOS  
DE EDITORIAL KAPELUSZ

Hemos recibido recientemente los siguientes: *Lógica y teoría del conocimiento*, por Vicente Fatone, 305 págs. 21 cm. — *Nociones de Geografía*, por Josefina Passadori, 301 págs. 21 cm. — *Nociones de ciencias físico-químicas*, por Santiago A. Celsi y Alberto D. Iacobucci, 246 págs. 20 cm. — *Síntesis de Historia Moderna y Contemporánea*, por José C. Astolfi, 414 páginas, 18 cm. — *Síntesis de Historia Antigua*, por José Carlos Astolfi, 297 págs. 18 cm. Además, equipos para trabajos prácticos de Historia Universal y el Atlas Copérmico.

Todas estas obras tienen el sello característico de Editorial Kapelusz, impresión pulcramente cui-

## Bibliografía

dada; papel de excelente calidad; tipos de imprenta sabiamente combinados, etc. El prestigio de los tratadistas es otra de las garantías que ofrece esta casa editora.

---

### OTROS ENVIOS

*LAS CIENCIAS DE LA CULTURA*, por Ernest Cassirer. México. Fondo de Cultura Económica -Breviarios-. 191 págs. Pasta. 17 centímetros.

---

*LA POESIA*, por Johannes Pfeiffer. México. Fondo de Cultura Económica. -Breviarios- 174 páginas. Pasta. 17 cm.

---

*LIBRO DE HORAS*, por Hugo Lindo. San Salvador. Editorial Ahora. 148 págs. Rústica. 20 centímetros, 2ª edición. Poema que obtuvo el premio centroamericano "15 de septiembre", Guatemala, 1947. Es el Vol. XIX de la Biblioteca Universitaria.

---

*CANTOS DE LA TIERRA PROMETIDA*, por Juan Cotto. San Salvador. Editorial Ahora. 119 páginas. Rústica. 20 cm. 2ª edición. Es el Vol. XX de la Biblioteca Universitaria.

---

*EL PILOTO MAYOR*, por José Pulido Rubio. Sevilla. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de estudios hispanoamericanos. Serie 2ª N° 19. 983 págs. Rústica. 21 cm. El título completo y el subtítulo dicen: El Piloto Mayor de la Casa de la Contra-

tación de Sevilla. Pilotos mayores, Catedráticos de cosmografía y cosmógrafos.

---

*ENSAYOS CRITICOS*, por Luis Eduardo Pérez Courvel. Bogotá. Antares. 107 páginas. Rústica. 22 cm. Pertenece a "Ensayos" I. Es la III de Obras completas de Luis Eduardo Pérez Courvel. La edición ha sido ordenada por el Departamento de Norte de Santander.

---

*PRECURSORES, MARTIRES Y PROCERES SANTANDEREANOS EN LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA*, por Luis Eduardo Pérez Courvel. Bogotá. Antares. 177. páginas. Rústica. 22 cm. Contiene biografías ordenadas alfabéticamente. Bibliografía pág. 171-177. Solapa con nota biográfica sobre el autor.

---

*LOS POETAS DE LEPANTO*, por José López de Toro. Madrid. Instituto Histórico de Marina. 474 págs. Rústica. 24 cm. Auspiciada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Obtuvo el premio "Conde de Cartagena" de la Real Academia Española, 1944. Contiene 3 apéndices: 1 — Traducciones de algunas poesías latinas. 2 — a) Relación nominal de los poetas de Lepanto, b) Índice general de los nombres de personas. 3 — Bibliografía, a) Manuscritos, b) Impresos.

---

*CURSO SUPERIOR DE HISTORIA DE COLOMBIA*, por Academia Colombiana de Historia. Bogotá, A. B. C. 454 págs. Rústica. 23 cm. Es el Tomo III, contiene (1781-1830).

## Bibliografía

Comisión editora: Daniel Arias Argaez, Luis Augusto Cuervo, Rafael Gómez Hoyos, Fabio Lozano y Lozano, Enrique Otero D'Costa. Pertenecen a la Biblioteca Eduardo Santos, Vol. IV.

---

*EL PATRIMONIO ECLESIASTICO.* Estudio de la tercera semana de Derecho Canónico. Por el Instituto "San Raimundo de Peñafort". Salamanca. 474 págs. Rústica. 24 cm. Auspiciada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Contiene principalmente dos estudios: "Los bienes materiales

de la Iglesia" y "Patrimonio eclesiástico", temas principales de la Semana Española de Derecho Canónico realizada en Comillas del 2 al 10 de agosto de 1949.

---

*INTRODUCCION A LA LEXICOLOGRAFIA MODERNA,* por Julio Casares. Madrid. Revista de Filología Española. Anejo LII. 354 páginas. Rústica. 25 cm. Prologa W. von Wartburg. Auspicio: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

---